

P O R

BALTASAR ESPINOSA

ES EN LA ORILLA

Es en la orilla  
donde más te reconozco.

Frío  
arenal.

Murallas de alta niebla  
deshaciéndose.

Ciudad salina y triste, lugar  
del viento.

Mar gris  
cumpliendo a diario  
con su olvido.

Es en la orilla  
y llegas.

Cerca. Repites: «Lyon dormido. Marché aux puces. El sol,  
el sol no fue tu gran locura.»

«Entre los viejos trigos  
era el amor lo que embriagaba, solitario.»

Te reconozco  
así,

alma mía,

alientas la vigilia:

Nada pudieron

las promesas, el silencio,

las formas

de venganza,

el sutil arco

de

los años.

(Enero 67.)

## EXPLORACIONES

*(Me estoy volviendo loco. Okey, pero antes que me muera o que me encierren...)*

HOWARD FRANKL

A estas alturas  
casi  
tres kg.  
íntegros  
de  
2-metil-2-n-propil-1,3-propanadiol-dicarbomato, 0,5 gr.,  
o bien  
clorodiazepóxido, y  
mucho soledad etc., exploraciones  
completísimas, toneladas  
de alcohol,  
inteligentes-sutiles-adequadas  
(afecto transferido, resistencias)  
dosis  
de especiales palabras  
centradoras.  
Aunque  
la mucha soledad  
y aquello  
irreparable  
vuelven  
siempre.

(1964-67.)

## TRENES TODA SU VIDA

Había cuidado trenes toda su vida  
y ahora repetía  
obstinado:  
«Mira tus manos, las señales, apenas  
duermo.»  
Lleva años  
con la historia, supe.  
Vi  
sus largos brazos, el torpe acero  
de sus dedos, los nudos tormentosos.

Alto, el cuello como un toro,  
sin embargo  
castillo  
abatido  
semejaba.  
Llamaron a cenar  
después  
y allí en rosario volvió a contarse sus desgracias, la frustración  
que fue su vida,  
sin parar,  
una  
tras  
otra  
sufriendo las palabras  
como si algo irrenunciable a ello le obligara.  
Aquí  
libros y hechos coincidían, mas sólo  
en apariencia,  
pues el dolor  
exacto  
en nadie  
se repite.

*(Abril 67.)*

## I V O

Ivo  
apareció  
habló  
en walon  
en sueco  
tomó  
los libros  
con más fuerza  
saltó de un cuadro  
a otro  
dijo verdad  
pidió disculpas  
y  
no ha vuelto.

*(Mayo 67.)*

## HACEN TODO

Ruindades, la mísera criatura  
que él se sabe,  
su vano  
corazón  
—diario engaño  
con ellos y consigo—, el cumplidor  
alfanje  
que es el tiempo,  
tan mal cariño, sus tristes  
vicios,  
la dueña  
cobardía, el insalvable  
desamparo,  
hacen todo  
enorme fraude, cruel  
alimaña.

*(Junio 67.)*

## SUICIDA DAGA

Bramaba  
el campo, e incierta ya la tarde, rojiza  
somnia  
por los cerros, fuiste otra vez  
melancolía, defensa  
de los tristes,  
suicida  
daga  
lenta.

*(Abril 68.)*

## SIN TREGUA

Solitario  
sabías.  
Todo  
puro goce  
del aire, vivir  
sin tregua  
el gran instante.

*(Mayo 68.)*

## NO PREGUNTO

Anduve siempre destruyéndome.

Aire

Día

Cabello

Amor

lo que fue todo

anduve siempre destruyéndome.

«Recuerdo, camaradas, el tiempo

de estudiantes,

nuestro lanchón

contra las aguas».

No supe. No pregunto.

Madre. Alcohol

de los inicios.

Madre. Miedo

en todas partes.

Y

ahora me veo aquí

                    vendemuertes,

recorro mis adentros, soy mi puta,

my monster, el buen

                    suicida

                    hermano,

dispongo más locuras.

«Un nudo de angustia

                    central»,

«Sol, cuello cortado».

«Aquí

no se salva ni Dios».

«Vuela para atrás

porque no le importa adonde va

sino donde estuvo».

Se cierra

el mundo. Castigan.

Sobrepalos.

*(Septiembre 67.)*

## EL VIGILANTE

A esta hora, en la ciudad  
dormida  
dormida  
como una enorme bestia ya saciada  
el vigilante

traza

acaso

inútiles

palabras

pero que son su desahogo, su mísera revancha:

Así,

mientras respira la enemiga

se cumple

la venganza.

*(Septiembre 67.)*

## NOS VEIA

Huimos

en la noche. Regresamos

en la noche.

La travesía, el aire, el fierro del jinete, el húmedo adoquín  
eran también la noche huyendo de la noche.

No alboreaba nunca

y comprendimos: La estratagema era perfecta, nada nuestro.

También nocturno, él nos veía.

*(Septiembre 67.)*

## INSTRUCCIONES

Lo que ahora mismo escribo

obedece a un impulso, y

todo

es un impulso.

Instrucciones: Cuídese, suicidio, temor, melancolía, botos,  
amén, San Vito, convulsiones, taquitodos, hormigas, zapatos,

tempestades de por dentro, amén, infección

general,

asco, amén.

*(Septiembre 67.)*

## SON LAS NUEVE

Son  
las nueve  
de la vida  
y no me ahogo,  
las nueve  
y aún sofoco,  
me adelanto,  
ando  
al chorro,  
me escabullo,  
doy  
el  
do.

*(Septiembre 67.)*

## DESCENDER POR DENTRO

«Apaguen esa luz», dijo el del cerdo. Y paulatinamente

el tigre  
el puercoespin  
el gran lagarto  
el oso  
el sapo colosal  
el Orson  
el sapo Orson colosal  
el grillo  
el burro  
el cachaloté  
el buey  
el homo sapiens  
el gran cabrón y su manada  
el mirlo  
el guirre  
el buitre  
el

grupo sordo, fatal, ululante berrido cerdo incontenible  
comenzó a ver

cada  
cual  
como  
podía  
descender por dentro  
hacia  
ahogada, justa, exacta muerte.

*(Septiembre 67.)*

### NO TEME AHORA

¡Y qué lugar  
igual a éste, qué comezón  
adueña el cuerpo  
como hoy, lo arrecia, alumbra su tarea, la solivianta!  
Asunto de dolor el día  
puertas afuera,  
hogar  
de gozo  
encuentra allí donde va y mira, y cree  
y lo ama todo.  
Alta merced, gracia reciente, no teme ahora  
la celada,  
ese hostil viento, esa mar mala  
que avisa  
ya muy tarde.

*(Septiembre 68.)*

### HACIA TI MIRAS

Es madrugada. Miras  
el ventanal, la cama, ciertos antiguos  
libros, fotos,  
el ya apagado amor, en orden todo  
y frío.  
Es madrugada  
y hacia ti miras también. Sin alegría  
escuchas

la gran navegación, sus buques, la flota  
silenciosa, el arenal cayendo.

Hacia ti miras también. Treinta

y un años: Muchos. Cuentas: Muchos.

No has aprendido. La vida  
destrozada.

La vida

destrozada.

*(Octubre 68.)*

### TURBIA VASTEDAD

En tu cuarto

escuchas

el justo ofrecimiento de los días, la leve pérdida  
constante.

Es tarde. Hácese sombra

la ventana, golpea tus ojos

ya despiertos.

Sales. Andas

la calle, a nadie hablas.

Ciego, recorres

la turbia vastedad del viejo puerto,

el húmedo cemento.

Desconocidos nombres

te detienen, dan su cita, la navegante condición  
que tanto amaste:

Alcaraván,

Colmeiro,

Biendelmar,

Aventurado.

Lloras.

No puedes más y lloras, y vas

y sigues

y en la taberna ya, firme refugio,

lento

bebes:

Muy claro ves que nunca será tuya

la gran fe, la que más vale, acoge, la mejor,

la que hoy te lleva  
hasta estos muelles, diques, grúas, parduzcas  
aguas  
donde vives, sueñas, mucho añoras.  
Ebrio, regresas.  
Otra vez en tu cuarto, tendido, enfermo  
de deseos,  
la atroz ciudad  
te pertenece.

*(Junio 68.)*

BALTASAR ESPINOSA  
Profesor Waksman, 8  
MADRID-16